

REVISTA KÁLATHOS

Ponencia para la Universidad Interamericana
“Jueves de las Humanidades”
25 de septiembre de 2008

JOSE MARTÍ: EPISTOLAS REVOLUCIONARIAS

Por: Dr. Ángel Vélez
Director
Escuela de Teología
UIPR-Recinto Metropolitano

Estimados colegas:

Deseo agradecer la oportunidad que me brinda esta distinguida facultad de presentar este trabajo en el día de hoy. Este se inicio en la amistad que me une con los siempre bien recordados, amigos y maestros doctores José Ferrer Canales y Manuel Maldonado Denis, autoridades internacionales en este tema que me recuerdan una cita de Mario Logo: **“Hice un acuerdo con la coexistencia pacífica con el tiempo: ni él me persigue ni yo huyo de él... un día nos encontraremos”**.

De manera similar saludamos a la Decana de la Facultad de Estudios Humanísticos, Dra. Olga Villamil por creer en este tema que nos reúne en la tarde de hoy y al amigo, Dr. Pablo Hernández, mi compañero de navegación en los pensamientos libertarios de Martí. Por esto hemos decidido con el respeto intelectual que merece esta prestigiosa casa de altos estudios, compartirlo en este momento.

“Yo traigo la estrella y traigo la paloma en mi corazón”...¹ (Tampa, 1891)

José Martí ha sido utilizado como elemento de inspiración por los diferentes regímenes en Cuba independiente. Esto prueba la importancia de esta figura como símbolo de

¹ Jorge Mañach. Martí; el apóstol. Pág. 150.

REVISTA KÁLATHOS

cubanía, la cual es la esencia de la identidad de este país. Nace en la Habana el 28 de enero de 1853. Sus padres fueron Don Mariano Martí y Doña Leonor Pérez. Se educó en su ciudad natal y posteriormente realizó estudios en derecho en la Universidad de Zaragoza. Esta experiencia le permite conocer y comprender la sociedad y política en la España de la época. Los escritos han sido necesarios, y muy relevantes ya que contienen gloriosas ideas que han influido en las ejecutorias de los mejores hijos de Cuba durante las luchas por conquistar una república digna.

El estudio de los escritos de Martí, lo cual incluye sus diarios, sus epístolas, sus poesías y sus artículos periodísticos nos dan una idea de este hombre de América que al igual que, don Ramón Emeterio Betances, doña Mariana Bracetti, don Eugenio María de Hostos, doña Lola Rodríguez de Tió, doña Blanca Canales y don Pedro Albizu Campos y otros supieron enarbolar la bandera de la libertad de la patria manteniéndola en alto por encima de todas las adversidades.

El tema específico de esta ponencia son las epístolas martianas, que escribió el apóstol en el periodo de preparación para la guerra hasta la consumación de la misma (1895 a 1898). Estas cartas tienen gran importancia al igual que todos los escritos de Martí, ponen de manifiesto los planes revolucionarios que culminarían con la reestructuración de la vida social de su amada patria.

Los escritos de Martí han probado a través de los tiempos que sus ideas superan los cuadros comunes de las grandes figuras históricas. Creyó vislumbrar síntomas de una época de transformación y en más de uno de sus escritos apuntó que le estaba

REVISTA KÁLATHOS

naciendo en América “el Hombre Nuevo”². Este hombre nuevo para Martí era seguramente para los tiempos nuevos que tanto deseaba.

Las epístolas martianas de carácter revolucionario, son las que contienen la fuerza motivadora para llegar a la guerra que daría la completa libertad a Cuba. Así la primera carta que dirige a Máximo Gómez (1877) expresa su aflicción por no poder combatir en la Guerra Grande y tener que conformarse con ser un cronista. El 20 de julio de 1892 le repite:

“El aborrecimiento en que tengo las palabras que van acompañadas de actos y el miedo de parecer un agitador vulgar”.³

En esta manifiesta claramente su lucha por levantar el respeto que llevaba en sí para alcanzar sus propios ideales. **“Y así puedo levantar un pueblo”.**⁴ En vida Martí fue más conocido como periodista que como poeta. Sus artículos atrajeron mucho a los lectores y por ello mereció el homenaje de don Juan Domingo Sarmiento en Argentina y la alabanza del nicaragüense don Rubén Darío.

Podemos buscar el ciclo de Martí indagando el pasado histórico cubano. La guerra contra España pospuesta durante medio siglo, estalla al fin en 1868. La generación que hace de este proceso histórico su experiencia determinante es una procreación

² John M. Kierk. José Martí; Mentor of the Cuban Nation. Pág. 155.

³ Félix Lizaso. Martí: Místico del deber. Pág. 69.

⁴ Ibid., pág. 70.

REVISTA KÁLATHOS

crítica que pertrechada del positivismo como filosofía como el krausismo se lanza a indagar con seriedad los males del país.⁵

El caso literario de Martí es excepcional según los biógrafos. Durante la década del 1882 al 1892, su prosa tuvo su más alta resonancia continental que la de ningún otro escritor hispano. Para principios de la década del 1890 dejó de escribir para varios periódicos en que colaboraba y se consagró por entero a la tarea de libertar a su amada patria bajo su consigna:

“el revolucionario es el que hace en todo momento y en todo lugar, lo que en todo momento y en todo lugar es necesario hacer.”⁶

En medio del torbellino de la actividad política, Martí nunca abandonó la palabra escrita como arma de acción. Todo lo escrito por él en aquella época revela su anhelo patriótico. Martí pregonó por los países de América, siguiendo con dolor el proceso de las actividades conspiratorias en la isla de Cuba.

La carta a Emilio Núñez a raíz de finalizar la Guerra Chiquita del 1879 a 1880 dejó ver toda la pureza y bondad de Martí cuando le aconseja que no pierda tiempo manteniéndose en el campo de batalla cuando la guerra está perdida y cita: **“no piense que se rinde usted ante el enemigo, se rinde ante la mala fortuna”**.⁷ A través de estas cartas, Martí muestra su integridad y firmeza moral. Esa como todas

⁵ Esta filosofía fue establecida por Kart Chirstian Friederik Kraus en Alemania. Su sistema filosófico “panteísmo” se conoció en España como “Kausisimo”. Se introdujo en España a través de Julián Sanz del Río quien formó una escuela a la que se unieron Francisco Giner de los Ríos, José de Caso, Manuel B. Cossio. Esta filosofía trascendió a América.

⁶ Fragmento tomado de “Martí: el pensador” documento encontrado en el Archivo Sepi de la ciudad de Miami.

⁷ Carta a Emilio Núñez. Sin fecha. Documento proporcionado por el Dr. Marcos Antonio Ramos de su archivo personal.

REVISTA KÁLATHOS

las demás tenía como fin organizar la revolución de Cuba. Habla de una guerra que debe ser honrosa, útil y lícita para lograr la única finalidad que la justifica: la libertad de un pueblo.

Durante catorce años interrumpidos solamente por los breves viajes a Caracas y otros países de América hispana, puede decirse que Martí fue en Estados Unidos no sólo la representación de todos los cubanos, sino la encarnación en el exilio de un pueblo sojuzgado. Sus compatriotas en New York le reconocieron como el guía que le habría de conducir por el camino correcto. La firmeza de sus ideas estaba a la altura de su prudencia. Es por medio de los escritos de Martí que en este período se encamina a la organización de la guerra por la libertad de Cuba. En ellos se pone de manifiesto su firme creencia que la guerra no ha de ser impuesta sino deseada y aceptada con confianza por el país que la necesita.

La guerra que proponía era de largo alcance, guerra que iluminaba el porvenir, una guerra creadora de donde saldría la futura república, guerra no para desolar sino como bien dijo:

“Guerra para fundar, guerra para encender, redimir, para incluir, no para excluir, para juntar. Esta es la guerra de los que no tienen en su sangre generosa espacio para el odio.”⁸

El concepto martiano respecto a la guerra, obedece a sus fundamentales inspiraciones de: el respeto a la voluntad del pueblo y de que cada una de las personas en particular lo constituyen; y a la convicción que le asiste de que era la hora de la guerra. Se

⁸ Félix Lizaro. Martí: el místico..., pág. 114.

REVISTA KÁLATHOS

consagró por entero a crear el espíritu que correspondía a sus convicciones. Supo ser desprendido en aras de esos ideales y supo además, tener riqueza de corazón. Desde 1870, eleva su primera queja por el suplicio de los desventurados y al mismo tiempo lanzó su voz para castigar a los culpables de la humanidad, cito:

“Volved, volved por vuestra honra, arranca los grillos a los ancianos, a los idiotas, a los niños, arrancad vuestra vergüenza a quien se embriague, insensato en brazos de la venganza, se olvide de Dios y de vosotros... ni al golpe del látigo, ni a la voz del insulto, ni al rumor de sus cadenas; he aprendido aún a odiar”.⁹

Ya en 1882 en su primera carta al general Máximo Gómez, le hablaba de la necesidad de un partido revolucionario que pudiera recibir las ansias de libertad del país en el instante mismo en que sintiera la necesidad de buscar por esa guía el remedio de todos sus males. A pesar de que fue una década dura, diez años después, Martí ve coronado sus esfuerzos. En 1892 fundó el Partido Revolucionario Cubano en Tampa. Este ayudó a organizar la guerra, sirvió de medio de divulgación y se delinearon los planes de la guerra de una manera específica.

La obra realizada no fue inútil. Martí se reconoció como la persona destinada a poner en camino el logro de la libertad de Cuba. Para algunos de sus compañeros de empresa el poder fascinante que Martí ejercía sobre el público que lo escuchaba, radicaba más en sus dotes de orador. Por otra parte, dirigía la revolución desde el exilio por medio de sus cartas a los principales líderes. Así por ejemplo en carta a Antonio Maceo (el titán de bronce) en 1895, con un toque de amor patrio le dice:

⁹ Jorge Mañach. Martí..., Pág. 200.

REVISTA KÁLATHOS

“El patriotismo de usted que vence las balas, no se dejará vencer por nuestra pobreza. Cuba está en guerra, general. Se dice esto y ya la tierra es otra. Lo es para usted y lo sé yo.”¹⁰

En este concepto ético de la historia, la sociedad, la riqueza, el derecho y la política de gobierno es lo que funde en un solo bloque estos tres temperamentos e inteligencias tan diferentes como Martí, Maceo y Gómez. Para como quienes como él, también pelear por la libertad del pueblo cubano era, en primer término devolverle su dignidad humana.

Analizando los escasos medios de los que dispuso Martí para su empresa y en las enormes dificultades que tuvo que vencer, percibimos que su conducta en asuntos de moral pública era impecable. Asimismo, mantuvo una fraternidad limpia con los patriotas como Máximo Gómez, los hermanos Maceo, Serafín Sánchez, Carlos Roloff, Juan Gualberto Gómez, José Dolores Poyo y otros que habían tomado parte en la guerra del 68. Cuba necesitaba liberarse del despotismo y purificarse de ese sistema tradicional. Martí sabía que Cuba quería ser libre al mismo tiempo decente, por tanto, ambas cosas iban juntas y lo reflejaba a través de su lenguaje patriótico que todos entendían y a la vez que predicaba con su conducta.

La trata y el atropello colonial llegaron hasta el año 1868 y fue la Guerra de los Diez años, llamada también Guerra Grande la que movió la conciencia de las masas que al parecer estaba embotada. La desnuda realidad que anteriormente estaba encubierta, se pudo de manifiesto, fue la Guerra de Céspedes la que despertó la conciencia y dejó

¹⁰ La Gran Enciclopedia Martiana. Vol. XXV, pág. 227.

REVISTA KÁLATHOS

ver cuál era la situación real del país, tanto a los ricos como a los pobres. Martí prometió sanar las costumbres, la moralidad pública y la privada.

Debemos acercarnos a la obra de José Martí con gran respeto como lo hacemos con las grandes figuras del pensamiento humano. Martí no fue sólo un escritor, fue un libertador, un redentor y un apóstol para toda América.

A Mercado, su amigo fiel le participa con gran sinceridad y sin orgullo lo siguiente:

“A pesar de la excesiva mansedumbre que me da mi natural fiereza, aquello mismo lo que yo me reconozco más virtuoso, viene a ser a mi enemigo y sin más que ser como soy, por mucho y muy hábilmente que lo oculte, provoco en los que pudieran aliviar mi fortuna, cierta cólera de la bondad ajena que está en el carácter de la mayor parte de los hombres.”¹¹

Tan poderosa es la pureza martiana como su bondad que Martí puede decirle a la madre (en carta el 15 de mayo de 1894).

“No le puedo escribir sin imprudencia o con mentira, mi pluma corre de mi verdad; o digo lo que está en mí o no lo digo. Luego ese hablar de mí mismo tan feo y tan enojoso, mi porvenir es como la luz del carbón blanco que se quema él para iluminar alrededor... mi labor más pura madre mía es como la de un niño recién nacido; limpia como una estrella, sin una mancha e ambición, de intriga o de odio”.¹²

¹¹ Mary Cruz. Pro Martí. Pág. 323.

¹² Obras Completas. José Martí. Pág. 496.

REVISTA KÁLATHOS

En la carta de despedida de Montecristi, escribe a su madre: **“ahora bendígame y crea que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza.”**

En su vida hay una etapa muy importante y fue la que se extendió desde su primera visita a Tampa en 1891 hasta su caída en Dos Ríos en mayo de 1895. En este período se culminan los preparativos de la guerra libertadora y además se definen los objetivos de esa guerra, se pone de manifiesto la importancia del Partido Revolucionario Cubano tal como lo había predicado. Es durante estos años que se consagró el genio revolucionario martiano, años en que maduró su pensamiento socio-político.

Con gran claridad advirtió, que era necesario en esta nueva etapa de trabajo en pro de la libertad, eliminar las naturales consecuencias de viejos y complicados problemas que se arrastraban de la guerra anterior: la de los Diez Años. Estos problemas eran la falta de unidad, la indisciplina, el regionalismo y el caudillismo que en gran medida fueron un obstáculo para el triunfo en la Guerra Grande. No descuidó la atención a otros problemas que era necesario afrontar como lo era la ofensiva de los grupos partidarios de la corriente autonomista, el derrotismo sentido por algunos de los antiguos combatientes, la aparición de ciertas corrientes antidemocráticas que se encontraban en filas de la propia revolución y los planes de expansión estadounidenses. Con relación a esto último, escribe a su amigo Manuel Mercado en su carta inconclusa:

“Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber. Lo entiendo y tengo ánimo con que realizarlo, de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extienda por las Antillas, los Estados Unidos y

REVISTA KÁLATHOS

caiga con esa fuerza más sobre nuestra tierra de América. Viví en el monstruo y le conozco las entrañas y mi honda es la de David.”¹³

Encaminó todos sus pasos para solucionar los problemas subsanar todos los resentimientos.

A José Martí se le ha considerado inspirador y orientador ya que dejó señalado los fines y propósitos de la nacionalidad cubana. Por tanto Cuba y Martí son sinónimos. Dedicó su vida a lograr su independencia y a impedir que con la derrota de España, la isla cayera en el poder de los Estados Unidos. Martí veía la liberación de las Antillas como necesarias para la seguridad de Hispanoamérica y el equilibrio del mundo.

Al hablar sobre la república libre, su gran sueño, destacó el papel que esa república desempeñaría en el concierto de las naciones y muy especialmente en nuestra América. No olvidó en sus alocuciones la necesidad de liberar a Cuba y Puerto Rico. Se observa claramente su sentimiento acerca de la independencia hispanoamericana. Su discurso titulado “Madre América” pronunciado el 19 de diciembre de 1889 en honor a los delegados de la Conferencia Internacional Americana de Washington apoya la idea expuesta anteriormente cuando dijo:

“Por eso vivimos aquí, orgullosos de nuestra América para servirla honrarla. No vivimos, no, como siervos, ni como aldeanos deslumbrados, sino con la determinación y la capacidad de construir a que se la estime por sus méritos y se le respete por sus sacrificios. Y así, cuando cada uno de ellos a las playas que

¹³ Colección de textos Martianos. José Martí: obras escogidas, pág. 576.

REVISTA KÁLATHOS

acaso nunca volvamos a ver, podrán decir contento de nuestro decoro: ¡Madre América, allí encontramos hermanos! ¡Madre América, allí tienes tus hijos!”¹⁴

Martí estuvo en todo momento a la altura de las dificultades que se propuso vencer, talismán suyo fue la disposición al sacrificio y dijo así:

“Quiero que conste que por la causa de Cuba me dejo clavar en la cruz y que iré al sacrificio sin exhalar una sola queja.”¹⁵

Y así fue, sufrió destierro, pobreza, burlas, calumnias y a veces indiferencias, pero no obstante, siguió adelante.

Fue grande en la vida y en la muerte, amo la muerte como la coronación de una vida útil. Su muerte el 19 de mayo de 1895 en Dos Ríos, consternó al continente, sus leales seguidores se negaban a creer la infausta noticia. Muchos le dedicaron bellas palabras, entre ellos el poeta uruguayo Pedro Erasmo Callolda, quien dijo esa bella estrofa como despedida al maestro, libertador y apóstol de Cuba:

“Y cayó, fue allá en oriente y esa noche se vio que plañidera bajo una estrella, lo besó en la frente y se clavó gloriosa en su bandera.”¹⁶

¹⁴ Gonzálo de Quesada y Miranda. Así fue Martí, pág. 85.

¹⁵ Roberto Fernández Retamar. Martí, pág. 97.

¹⁶ Rafael Stenger. Vida de Martí, pág. 180.